

PENA DE MUERTE EN ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

En los Estados Unidos de América (EE. UU.), la pena de muerte está suprimida para todos los crímenes en los Estados de Dakota del Norte, Minnesota, Wisconsin, Michigan, Maine, Virginia Este, Vermont y Massachusetts, además de Alaska y Hawái. En Nebraska y parte del Estado de Nueva York está declarada institucional. No suprimida, pero no aplicada desde 1976, en Kansas y en la otra zona del Estado de Nueva York. En la actualidad, en el resto del los Estados (37) está vigente. Este es el país al que aspira a ser su presidente Barack Hussein Obama Jr.

La última ejecución (Carolina del Sur) se llevó a cabo en la persona de David Mark Hill, blanco, de 47 años de edad, al atardecer del 6 de junio de 2008. Había sido condenado a muerte en el año 2000 por el asesinato de tres asistentes sociales, ocurrido durante un tiroteo en una oficina en 1996. David Hill había renunciado a sus apelaciones.

Justo antes de que David Hill fuera ejecutado por inyección letal, su abogado leyó a los familiares de las víctimas una declaración de Hill en la que decía: “Confío en que mi decisión de hacer que esta condena se ejecute sin demora les ayude a comprender la sinceridad de mi arrepentimiento y les proporcione un final. A los que me han manifestado su perdón, les doy las gracias. A los que no han podido o no han querido perdonarme, rezo por que hoy pueda proporcionarles la paz que merecen”.

La de Hill ha sido la quinta ejecución que se lleva a cabo en Estados Unidos este año, y la número 1.104 desde que se reanudaron los homicidios judiciales en el país en 1977. De esas ejecuciones, 38 han tenido lugar en Carolina del Sur.

La pena de muerte en los Estados Unidos de América sigue siendo un acto de injusticia racial además de una pena inherentemente cruel y degradante, ha declaró en su día Amnistía Internacional al hacer público un nuevo informe sobre el constante papel de la raza en los casos de pena capital en este país.

La organización de Derechos Humanos declaró también que el presidente Bush prometió que Estados Unidos se mantendrá siempre firme en lo que se refiere a la igualdad en la administración de justicia. Si eso es cierto, él y otros políticos deben pedir inmediatamente el cese de las ejecuciones, ya que los estudios indican una y otra vez que el sistema de justicia valora más la vida de los blancos que la de los negros.

Amnistía Internacional declaró que los jurados de los juicios de pena capital en Estados Unidos no representan a la comunidad, ya que se mantiene apartados de ellos a quienes se oponen a esta pena. Esta circunstancia se ve agravada cuando, por el motivo que sea, los miembros de comunidades minoritarias no están suficientemente representados en los grupos de candidatos de entre los que se elige a los miembros del jurado. Asimismo, se sabe que la utilización de los homicidios judiciales por parte de Estados Unidos desmiente la autoproclamada condición de campeón mundial de los derechos humanos que se ha arrogado este país. El hecho de que los condenados sean elegidos para morir en virtud de un sistema enturbiado por la discriminación y el error

aumenta aún más la vergüenza del país y da fundamento a las acusaciones de hipocresía dirigidas contra sus líderes".

Una de las características del sistema de aplicación de la pena de muerte en Estados Unidos es el elevado número de errores, cometidos tanto en la fase de determinación de la culpa como en la fase de imposición de la pena, que se descubren en apelación. Un estudio pionero publicado el año pasado concluyó que la raza es uno de los factores que alimentan el elevado índice de error en los casos de pena capital.

Carlos Benítez Villodres

Málaga - España

<http://www.carlosbenitezvillodres.es>